

PREUS DE SUSCRIPCIÓ

UN TRIMESTRE

Dins Espanya: una pesseta.  
Fora d'Espanya: dues pessetes.

ADMINISTRACIÓ:

St. Bernat, 5, Pral.-2.<sup>a</sup>  
CIUTAT DE MALLORCA

(Administrador: Juan Riutort.)

# LA AURORA

¿A ON LA VENEN?

A Manacor: Ca-mestre Antoni Fiol Ferrer, 5.

A Palma: Llibreria d'En Guasp, Morey, 6.—Taller d'encuadernacions d' En Francesc Ferrer, Sta. Eulària, 25.—Llibreria de N.º Ernest Frau, Bros-a.—Llibreria Amengual y Muntaner.

Surt cada dissapte per donar ventim i altres erbes an es qui s'ho guany

## Sobre lo de sa Gripta

Parla D. Miquel Ferrà

Pero es que no sólo han descansado hasta hoy los huesos de Ramón Lull en lugar honroso, sino además en un sepulcro que es un monumento histórico venerable, tan rico en atigüedad coma en valor artístico, monumento que, junto con el claustro y el magnífico portal barroco—lamentablemente mutilado, por cierto, cuando el centenario, y que fuera vergüenza dejar sin reparación,—constituye lo mejor del templo de San Francisco.

Una generación devota de Ramón Lull, más que la nuestra, y más artista también y más cercana a su época y a su espíritu, le dedicó este sepulcro, reflejando en su alegórico trazado toda la leyenda sugestiva del bienaventurado sabio trecentista, el concepto poético de Ramón Lull que prevaleció durante siglos y que no deja de constituir una interpretación muy interesante de su figura: bajo apariencias de mistificación, late quizás allí una verdad de símbolo tan profunda como la idea que actualmente nos formamos de él con pretensiones de única y definitiva.

El nombre de un Sagrera, apellido de glorioso eco en los anales del arte mallorquín, va asociado a esta obra venerable. Largas generaciones,—la última de ellas la nuestra, en recientes peregrinajes,—han desfilado por allí delante, estremecidas de aquella emoción que condensa Piferrer en sus bellas páginas descriptivas. Ante este sepulcro, puede decirse, empezó a resurgir hace medio siglo, junto con nuestro aletargado espíritu regional, la devoción y el culto de Ramón Lull—gracias al amor de esos mismos arqueólogos y poetas de cuyo voto se prescindiría ahora.

Todo contribuye a dar a este monumento el carácter de un relicario, lleno de recuerdos seculares, que constituyen para el sepulcro de Ramón Lull el mejor ornato, y que han soldado ya sus huesos a la urna que los guarda, sellada por su magestuosa figura yacente de alabastro.

Lo confies con ingenuidad: no comprendo que no extremezca a todos igualmente la idea de poner allí la mano para disgregar esas dos reliquias. Al momento que lo oí—le he escuchado a Juan Alcover en más de una conversación que sobre el particular hemos tenido, no discrepando ni un ápice,—sentí aquel calofrío que decide.

Que decide mejor y antes que todos los silogismos, porque traduce intintos y repugnancias invencibles del espíritu, intuiciones vivas más hondas que cualquier razonamiento.

Y si alguien quisiera despreciar todo esto como «cosa de poeta», relegándolo a un vago orden sentimental sin importancia, yo le diría que todo cuanto en este mundo no es cosa de poetas, es cosa de filisteos,—y con frecuencia de retóricos.—estéril e infecunda; y que también tiene el sentimiento su valor, y muy elevado.

A la misma esfera de la piedad pueden trascender esos rancios aromas de incienso y de poesía que envuelven el monumento luliano y le consagran con una segunda y definitiva consagración. No así trascenderá seguramente el olor a cemento fresco del nuevo sepulcro.

¿Qué sustitución tendrá en él todo este prestigio secular del atiguo? ¿Cómo transmitirlo a las paredes sin estilo sin alma y sin historia, de un recinto meramente aprovechado? ¿Es que puede obtenerse con sólo agrandar y decorar más o menos discretamente una hasta hoy olvidada, oscura y anónima sepultura de convento?

Y prescindo ya del carácter de la decoración en proyecto: un revestimiento de mosaico cuyo brillo de lentejuelas jamás podrá suplir la insignificancia de unos elementos arquitectónicos completamente anodinos. ¿Imitando con timidez caligráfica, este mosaico, los romanos o bizantinos? ¿Plagiando las desdichas del pseudo-orientalismo alemán, o las abominaciones artístico-industriales de un Lourdes, execradas por la pluma de Huysmans? ¿Copiando quizás, sin la zarpa del torturante maestro, las fantasías de Gaudí, tampoco caras a nuestro pueblo?

Porque uno se esfuerza inútilmente en concebir un mosaico fabricado en Mallorca en el año 1915, fuera de esas influencias mezquinas o peligrosas. Y más inútilmente se esfuerza todavía por conciliar el mosaico, como elemento de expresión artística, con la imagen medioeval de Ramón Lull. Piénsese un poco.

No son los que corremos, ay, tiempos oportunos, aún que no aconsejaran desistir otras razones, para emprender obras de tal transcendencia. En la Mallorca del siglo XV, alentaba un espíritu colectivo bastante recio, estaba el buen gusto bastante socializado, para que cualquier artesano inteligente en su oficio pudiese acometerla. En nuestros días de raquílica impotencia y de modernismo estafalarío, sólo un raro genio personal podría hacerlo con éxito. Si nuestra generación se conociera, aspiraría, por pudor, a no dejar rastro.

No basta decir que comprendemos mejor que nuestros antepasados la figura y el espíritu de Ramón Lull. Porque, tendremos de él, si se quiere, un conocimiento crítico, pero nos falta aquel vivo y hondo sentimiento que da al artista, verbo de pueblo, la inspiración tanto más legítima a veces cuanto inconsciente.

Inténtese esa interpretación integral (en mosaicos!) de la figura de Ramón Lull. Llénense de citas, de alegorías y de símbolos lulianos los muros de la cripta. Grábese allí, en caracteres que serán la negación misma de los textos, toda la historia del Sabio Mártir. Cuando llegue a resultar algo discreto, será un híbrido *pastiche* que dará frío!

Y no por culpa del decorador o del arquitecto, sino, sencillamente porque no dan más de sí nuestros tiempos. Tiempos más para callar, hurgando e i silencio dentro de nosotros mismos, que para exteriorizar en formas deslumbrantes la idea y el sentimiento de qué carecemos.

Respetemos al menos el fruto de la inspiración de otras épocas, más justamente confiadas en sí mismas que la nuestra: porque hasta cuando destrufan formas vivas, era para crear otras formas vivas, no para sustituirlas por yerros y céreos simulacros.

Parla D. Juan Rotger

Jamás hemos negado los partidarios de la cripta el mérito artístico del sepulcro actual del Beato Ramón Lull;

antes lo hemos encarecido sin haber sido aleccionados por el señor Ferrá. ¿Quién medianamente aficionado a las bellas artes dejaría de hacer otro tanto?

No creemos, sin embargo, que este monumento *por sí mismo* pueda estorbar la cripta en ejecución.

En primer lugar el sepulcro del Beato es una obra incompleta, pues le faltan las siete estatuas de los nichos del primer cuerpo y por lo que toca al segundo, dice así Piferrer: «Dos pedestales, comienzo de dos grandes pilares que sin duda habían de levantarse hasta recibir la cornisa y cerrar la fábrica, se ven en los extremos laterales del segundo; y al lado de ellos dos grandes repisas sostenidas por bustos carecen de las estatuas a que se destinaban.» A estar completo este sepulcro gótico, dice el mismo Piferrer, fuera una de las obras fúnebres más notables que del postrer periodo de aquel arte nos quedan. Pero desgraciadamente no lo está ni hay quien se atreva a aconsejar siquiera que se complete. Resulta pues que el sepulcro actual de Ramón Lull no es más que una parte del sepulcro que concibió el gran Sagrera. Es una belleza, sí; pero es una belleza fragmentaria que de ninguna manera puede saciar el ánimo del que la contempla.

En segundo lugar, y prescindiendo de su valor artístico, el sepulcro de que hablamos no es una interpretación adecuada de la figura de Ramón Lull. Los nombres de astrología, geometría, música, aritmética, retórica, lógica y gramática, escritos en las coronas de unos ángeles juntamente con las estatuas que debían representar plásticamente estas artes y estas ciencias trazan líneas que si no son inexactas por lo menos son las menos fisonómicas del gran Beato. ¿Quién lo puede dudar? El mencionado Piferrer después de haber descrito minuciosamente el sepulcro luliano escribe estas palabras: «Si la fama no te lo avisó antes, si aquellos letreos y aquellos relieves como simbólicos no te lo han revelado, sube, oh viajero, a leer la lápida que hay a un lado del monumento, y ella te dirá que allí se conservan los restos del gran Ramón Lull». Le pareció a Piferrer que habría quien no reconociese al Beato con sólo mirar su tumba y por esto le invita a leer la inscripción de la lápida. La tumba de Ramón Lull es algo así como uno de esos cuadros que artísticamente valen algo y aún mucho, pero que en ellos nadie llega a reconocer la figura que representan. ¿Y es aceptable un cuadro así para quien ante todo y sobre todo quiere y busca en él aquellos rasgos fisonómicos que le han de hacer la ilusión de que convive por unos monumentos con la realidad que ama y ya no existe? Cabe en lo posible que la cripta no tenga un valor artístico tan subido como el sepulcro, como es posible que también en esto le aventaje; lo que parece que no ha de caber en la posibilidad es que el parecido del Beato no aparezca más exacto en aquella que en éste.

Nos habla el Sr. Ferrá de las peregrinaciones que al desfilarse por delante este sepulcro se han estremecido con aquella misma emoción que condensa Piferrer en sus bellas páginas descriptivas. Pero ¿es que ignora el Sr. Ferrá cómo hubo de prepararse Piferrer para llegar a aquella su emoción? Hubo de proveerse de una escala y sólo cuando

estuvo encaramado en ella pudo ver los movimientos que las oscilaciones de la lámpara fingían en aquellos párpados de la figura de alabastro, al paracer prontos a abrirse. ¿A que ningún peregrino del VI Centenario vió esos párpados que estremecen? Deje el señor Ferrá por un momento la compañía de sus locas musas y vea bien la realidad de las cosas. Los peregrinos no pudimos emocionarnos como Piferrer. Metido el sepulcro en un rincón de San Francisco, en un lugar secundario de una capilla oscura y raquílica, casi casi nos heló el fuego del entusiasmo en que por Ramón Lull hervían nuestras almas cuando las solemnidades centenarias. De rodillas ante aquel monumento rezamos sí y rezamos con devoción, pero sin que el monumento excitara nuestra plegaria. Cerramos los ojos para no ver al poeta al geómetra, al músico, etc., que nos presentaba el sepulcro, para explayar los del espíritu en la verdadera figura del Beato Ramón Lull cuya fisonomía augusta no pudieron legarnos las artes plásticas de otras edades. Tal vez nos habrían contentado los párpados de la figura de alabastro que yace *contra naturam*, (aunque según los convencionalismos del arte), pero no los pudimos ver porque no llevábamos escala.

El señor Ferrá cree que la antigüedad del sepulcro luliano, antigüedad que huele según dice a incienso y poesía y que consagra aquel monumento con una segunda y definitiva consagración, es de sí suficiente para mantener viva la devoción al Santo Mártir. No uos haga reír el Sr. Ferrá. ¿De qué devoción habla? La devoción artística, la devoción de arqueólogo... es la que menos necesita el Beato Ramón. El Beato Ramón Lull la necesita devoción del cristiano, la devoción del que busca la perfección moral de su alma, la devoción del pueblo mallorquina que, gracias a Dios, no puede ser arrastrado por los exaltados sentimentalismos de quien decide las cuestiones con un escalofrío

Torna parlar D. Juan Rotger

Contadísimo serán sin duda los que vean la soldadura con que dice el Sr. Ferrá que los recuerdos seculares han pegado a la urna el cuerpo del Beato Ramón Lull y más contados serán todavía los que crean que un calofrío decida mejor las cuestiones que todos los razonamientos. Mas ¿qué le importa eso al Sr. Ferrá? Los que no aceptemos estos y otros, que nosotros llamaríamos disparates, a los cuales ha tenido que acogerse para sostener lo insostenible... somos unos pobres filisteos dignos de lástima.

Que no se enfade el Sr. Ferrá porque hablemos *nosotros* de sus disparates. ¿Acaso es otra cosa más que un disparate eso de la soldadura y del estremecimiento que quiere que nos cause la idea de separar los huesos de Ramón Lull de la urna que los contiene? La Iglesia muchísimas veces ha trasladado reliquias desde un relicario a otro relicario y esto sin estremecerse y sin notar o al menos sin hacer caso de las soldaduras de que nos habla el Señor Ferrá.

Y más inadmisibles que esto de la soldadura es todavía aquello del escalofrío. ¿Decidir un escalofrío mejor que todos los silogismos? Concediendo que *tiene el sentimiento su valor y muy elevado*



nos parece evidente que es un absurdo antepañerlo a la razón.

Mas dejando esos reductos en donde ha querido parapetarse el Sr Ferrá digamos una palabra sobre la *imposible conciliación del mosaico, como elemento de expresión artística con la imagen medioeval de Ramón Lull*. ¿Por qué serán inconciliables el mosaico y una imagen medioeval? A no ser por la ley del calorío no vemos como pueda explicarlo el Sr. Ferrá. Porque ¿tal vez no existen mosaicos medioevales? ¿Tal vez en los dias de Ramón Lull no se empleaba el mosaico como elemento de expresión artística? Ahí van algunas citas de mosaicos que tienen las figuras con el carácter propio de la pintura gótica precisamente y que pertenecen a la época del Beato:

El gran mosaico del ábside de la Basílica Lateranense, ejecutado por los frailes *Giácómo da Turríta y Giácómo de Camerino*, por orden del primer Papa franciscano Nicolás IV, en 1291. (Viviendo Lull).

El mosaico mayor y los menores en el ábside de Sta. María Mayor, obras de fray *Giácómo da Turríta* en el mismo pontificado de Nicolás IV, en 1292.

El mosaico del sepulcro del Cardenal español Gonzalo Rodríguez, en Santa María Mayor ejecutado por *Giovanni Cosimato* después de 1299, año en que murió dicho Cardenal.

El mosaico absidal de San Clemente, también del siglo XIII.

Los mosaicos de Sta. María in Trastevere: los más altos del ábside son del siglo XII (1143); los de abajo son del siglo XIII, obras de *Pedro Cavallini* hacia 1290.

Ya ve el Sr. Ferrá que omitimos los mosaicos de los primeros siglos medios como los romanos de la nave principal de Sta. María Mayor, los de S. Cosme y S. Damián, el de Sta. Cecilia, etc. etc.

Otra cita y acabamos. La Catedral de Orvieto gotico-itálica tiene la fachada con mosaicos. Fué construida después del famoso milagro de Bolseña, que dió motivo a la introducción de la fiesta del Corpus (siglo XIII).

¿Y hay que esforzarse inútilmente por conciliar el mosaico como elemento de expresión artística con la imagen medioeval de Ramón Lull? Es otro lapsus del Sr. Ferrá en su afán desmedido de ir a lo suyo.

Si se objetara que todos los mosaicos citados son de Italia diríamos que Ramón Lull pasó allí buena parte de su vida y por tanto que está muy bien que el arte italiano contribuya a la exaltación del que hizo de aquellas tierras su segunda patria.

Nada hemos de decir de lo que será la cripta como obra de arte porque no lo sabemos. Si el propósito del difunto Obispo Campins se realizara y se realizaran los deseos de los que han recogido su idea y el Cielo escuchara nuestras oraciones, es bien seguro que la cripta nadatendría que enviar al sepulcro actual del Beato, porque con la cripta no se intenta sino la máxima glorificación posible del insigne Ramón Lull. Mas si no fuera así, si la parte artística de la cripta no pudiere alcanzar el valor que todos deseamos, no por esto se ha de abandonar el proyecto. Sabemos que la devoción no siempre se desarrolla en el ambiente del arte y sabemos que una de las cosas más plausibles que se pueden hacer en honra de Lull es poner en mayor veneración su santo cuerpo.

El Sr. Ferrá se imagina oler ya el *cemento fresco* de la cripta y ver el *brillo de lentejuelas* de sus mosaicos y hasta resfriarse con solo la vista de un *híbrido pastiche*. No tema el Sr. Ferrá. No sucederá esto. Y aunque sucediera, adviértalo bien, aunque llegara esto a suceder... consuéllese con nosotros y hasta se alegre y regocije. Allá en la cripta, al pie del ara santa, junto a las reliquias de Ramón Lull, los sacerdo-

tes multiplicarán sus ofrendas y sacrificios y los fieles sus oraciones y sus votos; y la oblación del Cuerpo y Sangre de Jesucristo y el continuo rezar de los fieles, juntamente con el espíritu de los textos, alegorías y símbolos con que la piedad, si no el arte, habrá decorado la cripta del Beato Ramón, le harán olvidar cementos y lentejuelas para no pensar sino en lo que debe ser el objeto final de los verdaderos entusiasmos lulianos. ¡Y ay del Sr. Ferrá si no los olvidara! Sería que en su visita a la tumba del Mártir le habría guiado no el espíritu de piedad y fervor cristianos sino el espíritu de frívolo turista incapaz de sentir lo que está muy por encima del arte.

## Cura i Ramón Lull

Als 40 anys d'edat, 10 després de sa conversió passats en estudis, oracions i penitències per impetrar de Deu la aptitud necessària a l'execució dels seus projectes, atret per una força misteriosa precursora de grans esdeveniments, se retirà Ramón al Puig de Randa (1) on estigué alguns dies preparant-se en la oració per rebre alguna gràcia extraordinària. Elevant en altíssima contemplació de les perfeccions divines, al vuitè dia, amb la vista fita en el cel, li sobrevingué *certa il·lustració divina* que li donà orde i forma d'escriure alguns llibres per procurar la glòria de Deu i esvair les errors dels infeels. D'aquesta gràcia en feu grans mercès a Deu nostre Senyor, amb abundor de llàgrimes i efusions de l'ànima, i se disposà a emprendre la *gran tasca*.

2. Aquest moment senyala una fita capital dins la vida d'en Lull, i sens aquella il·lustració, que confessa ell mateix en distints passatges de ses obres (2) i conta amb senzillesa sublim l'autor anònim, resultaria inexplicable i enigmàtic el camí radical operat momentàniament dins l'esperit del nostre savi, en lo que atany a l'orde científic. Fins allavors, aixelades les aspiracions de la voluntat per la seva ignorància de les disciplines científiques, considerant-se ell mateix com un il·literate, se remunta amb una primera volada i copen-se, a les més serenes altures de la ciència, col·locant-se a la categoria de primer savi del seu temps, *mes're* altíssim sense haver estat *escolar*.

3. Frissós de començar la gran tasca, devallà encontinent del Puig de Randa i se retirà al monastir de La Real. Aquí i a ca seva, anant i venint, escrigué la *Art major* que després anomenà *Art general*, la més vasta concepció d'un esquema de ciència universal basada en els primers principis o *començaments* coneguts per si mateixos, fluint directament de Deu com de font pròpia, i donant origen e les múltiples veritats particulars objecte de les demés ciències, veritats que no més admet després de rigorosa comprovació i experiència, cernudes p'el cedac de la crítica positiva més remirada. (3) Totes ses altres obres didàctiques no son més que branques de la *Art major*, que amb afany portentós comença a concebre desde aquell mateix moment, compilant una partida de tractats especials que adaptava a la capacitat intel·lectual de l'època.

4. Aquirida ciència sobrenatural per aquella il·lustració divina, el Mestre excogitè el mètode més convenient a la fi que se proposava, i per conseguir-ho, i al mateix temps familiaritzar-se amb el tecnicisme científic i conèi-

xer bé les errors dels infeels, especialment dels jueus i sarrains, estudià i consultà els autors i llibres qui més satisfaiien al seu propòsit. Entre els que cita desiara en alguna de ses obres, cal mencionar la Sagrada Bíblia, St. Agustí, St. Anselm. St. Dionís Areopagita, Ricard de St. Victor, St. Tomàs; l'Alcorà, el Talmud; l'Aristòtil, Plató; Justinià; Avicenna i Constanci.

5. Posats els fonaments de la seva *Art* pensà ja tot-d'una en els infeels qui eren en error, i proveí al punt an aquella necessitat, escrivint en aràbic i traduint després a la llengua materna, el *Libre del gentil e dels .iiij. savis*, admirable aplicació de la *Art major*, d'una força probatoria tan lògica i rigorosa que no desdiu de la *summa contra gentiles* de St. Tomàs d'Aquino.

6. Simultaniament, al parèixer, dedicat a la contemplació en Deu, compongué igualment en llengua aràbica, *Libre de contemplació*, escrivint un capítol cada dia, durant un any seguit, sobre la matèria que contemplada havia en sa oració diària. Els seus 366 capítols formen una magna enciclopèdia ascètica, la millor i més completa coneguda, l'obra capdal del Mestre, plena de confessions i d'anècdotes autobiogràfiques d'una immensa valor per conèixer la època i la persona de l'autor, obra qui conté en sí potencialment tota la demés producció luliana. Al poc temps d'escrita en aràbic, la traduí ell mateix a la seva llengua, amplificant-la amb *novelles raons*, segons diu ell mateix.

7. Després d'aqueixa primera florida del seu geni, certament esplèndida i de cap de brot, (1) tornà pujar el penitent Ramón al Puig de Randa, allunyant-se del comerç de les creatures per tancar-se en íntima comunicació amb el Creador. En aquell redòs de penitència i de poesia, la seva ànima sedentjant d'amor s'embevia de les perfeccions infinides de l'Amat en un acte continuant d'adoració, dins la sollicitud de les altures, sota la volta blava i pura del nostre cel, entre la mar sempre sempre bellugadiga com el seu esperit, i la serra sempre inmovil com el seus propòsits, rodetjat del pla de l'illa extès en immensa catifa verde, símbol de l'esperança que entrellucava vers el mitjorn, part d'allà la línia infinita del

I Ademés de les obres citades, desde aquella il·lustració divina origen del calificatiu de *Doctor Il·luminat*, s'ha de remuntar an aqueix temps la composició o al manco la concepció d'una partida de tractats nous, com el *Libre de Demostracions*, la *Lectura de la Art general*, els tractadets anomenats *Començaments de Teologia*, de Filosofia, de Dret i de Medicina; el *Libre dels Articles* el *Libre dels Angels*, el *Libre de Chaos*, etc. qui no son més que aplicacions particulars de la *Art general* o *major*.

cel i l'aigua, dins les platges d'Àfrica emboirades de llunyania

8. En el lloc mateix on havia rebuda aquella il·lustració divina, feu edificar una ermita (1) que li servi de redòs durant quatre mesos, suplicant continuament nostre Senyor que la seva *Art* fos a glòria de Deu i servici de la Fè catòlica, i que li plagués encobilitarla i fer-la prosperar.

9. Un dia trescant per la muntanya, s'encontrà amb un pastor que no coneixia ni'n tenia notícia, el qual per espai d'una hora li donà lliçons sublimes de teologia, disertant altíssimament sobre la essència divina i la natura angèlica. Després prostat de genollons i els ulls plens de llàgrimes, prengué els llibres escrits de Ramón, i les besà devotament, augurant-li que serien de gran utilitat a l'Església de Deu. I com si fos un profeta, beneí el penitent autor, i s'en anà deixant-lo tot embadalit i flamatjant d'amor de Deu. (2)

## Dissaptes literaris

Però, i qui deia que a la Vila ciutadana no hi ha cultura?

Així mateix es tenir-ne de barra! Ja hu val!

No és estrany que ho diga aquell que sols coneix els dijous i fires a on se tomen els foravilers per comprar i vendre l'inmens recapte que vessa de plases i corteres.

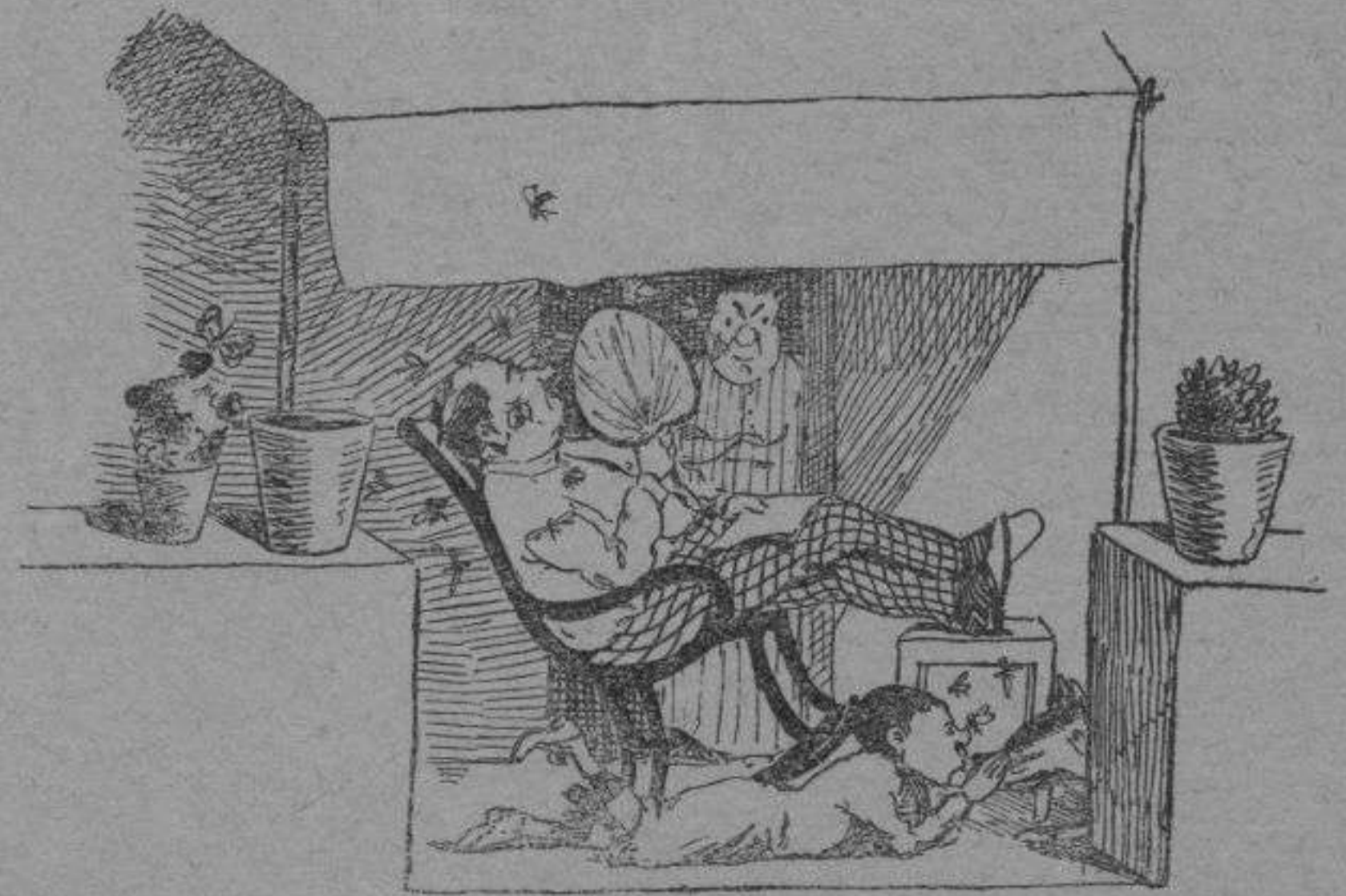
Que té que veure la hi enfloquin els qui han vista la gentil blancor d'edificis nous que s'alsen per onsevilla, i coneixen l'esbart de institucions meritíssimes encaminades a dur el benestar a les famílies i la llum a les intel·ligències i l'amor pura an el cor.

Ja m'ho pensava que hu dirien també els qui s'hagen temuts que a la Vila hi entren revistes científiques, diaris i setmanaris de primera de primera, que té tres llibreries i mitja, i un setmanari ranci que defensa sa moral i bones costums i que en posar-se a fer manifestacions de sentit pràctic cristià en vol amb qui alena.

No'm cau gens tort!  
Però no hu dirien així si coneixien els grans *dissaptes literaris* que celebra.

1 Actualment dita de la Mare-de-Deu de Cura o simplement Curà.

2 An aqueixa època se remunten les tradicions de la *Mata escrita*, qui atribueix a gràcia i miracle l'especie de caràcters semites qui adornen les fulles d'una mata llentisclera, exemplar estrany, qui's nodreix ran de *Cura*; i la d'una altra aparició, de Jesús Crucificat (a una cova vora la *mata*) vers el qual se llança Ramón per abraçar-lo, esvaínt-se, la visió i trobant-se entre els braços una creu de fusta.



Aixo es sa mostra—d'aquells mossòns que quant s'acosta—sa primavera lloguen casetes—sense fogóns perque a la fonda—menjen a espera. I sabèu perque?—per volé essè, fan dues rendes—sense poré.

1 Muntanya solitaria al llevant, i uns 30 km. lluny, de la Ciutat.

2 Entre altres, *Desconort*, 8 i 35.

3 Així venia a armonitzar els dos sistemes clàssics de filosofia, la deducció aristotèlica amb la inducció platònica, aplicant an aquesta tot el rigor possible, no superat encarat p'el de la crítica moderna.



Es una festa cultural. Jo m'hi he trobat, algunes vegades i puc dir que és gros.

Diu que en els altres pobles hi ha qualque micoia de això; però lo que és a la Vila van en quart creixent, degut per mi a les circumstancies crítiques que atravesa que fan veure lo sà i lo corcat del seu organisme heterogeni i mesteiad d'algún temps ensà.

Veniu i veureu.

\*\*

Són les nou del matí poc sà poc llà.

Del tren surt el saig que anuncia l'arribada del famós i popular personatge de les conferencies. El saig és un pobre al·lot inconscient i pagat. Crida, i s'esgargamella, s'escanya i s'al·lura, s'agita i fa torçors de ventre per fer tèmer tot el poble.

Publica tots els títols que amb molta d'honra pot mostrar el pigmeu estornell que ha de combregar amb rodes de moli la turba multa...—d'avui... quic-qui-ri-quics... amb un capellà qui fariure.. Na Pareia posada en solfa.

El saig fa una trescalamena que es glaia; en mig d'una basca horrorosa sua el moll dels ossos. Però en camvi, ho paga.

Sabeu quin rossegai de gent que aplega p'el camí!

Tots se treuen la pessa de dos. Això sí; aquesta criatureta de Deu hu fa baratet baretet, per pura amor a sa cultura i mai per mai voldria explotar. Deu m'en guard!

I quina mescladissa que aplega!

Sabaterets de quarta amb devantal serolós i espenyat, amb les ulleres mig aclucades que ja s'han aguanyat el pa de tant de servici; sabaters de primera de cadena d'or, i capell de paia americana de quinze duros i vestits a la *derrière*. Dependents de mitj sou, que fan les catorze estacions cada dia a la taverna; senyorel·los amb totes les infles de calops de s'elegancia, cursi o ben entesa; senyorel·les temoregues, això sí,— però i qui no hu vol sebre tot?— i plenes d'abnegació d'aquelles que a dreta i esquerra i sense to ni so vos etziben paraules cultes i frases de caixò tretes d'amagat de qualque novel·la física donetes de portal baix, i doctors de sa font; senyors de panxa contenta amb un puro aromàtic homos de carrera encarabassencada; escrivans sense criteri i funcionaris públics inconscients de lo que duen entre mans, i una partida de gent blaija per veure que s'arrebassará tots tots se'n van a la festa.

Ja saben per on pegará la fna.

Saben que la lògica i el sentit comú no caplieven ni s'acosten horribats d'una hora lluny d'ell; que com un fèmeter públic remolcarà agrors i porqueries que farán oi, sensa treure cap en lloc; que no hi ha por que escandalisi *destapant l'horror de sa família o dels seus*, (que aposta prengué el monopoli de l'infamia i de la crítica); que defensará causes perdudes treguent per raons que encara n'hi ha hagudes d'altres iguals o pitjors, remolcant indignament ossos que reposen; que invocará per defensa paraules mal enteses de Jesús, o les virtuts cristianes, insultades a l'uf per ell, el gran capare del sarcasme, quant n'hi hagui un que se atanci a protestar publicament dels escàndols públics que l'indigne encobeix o ampara; que amb una *valentia* com la seva, tirarà indirectes, amagant els braons, alsará sospites infundades, doblegarà intencions, formant un estat d'opinió baldera, canel·lesca, infamant, innoble i bordellenca.

Tots ells s'ho pensen...pero meam!.. no va dir ja Salomó qu'era *infinit el número*...

\*\*

Es l' hora del sol més calent.

La turba multa s'empeny i's sempentetja per sentir-lo més apler.

I com un quic-qui-ri-quic, magre i escanyat, amb un barbó, pensit i prim com un tel de seba, que, gratant i remolcant un famer, pega quatre giscos.. surt el personatge, coll·llarc, com un vulgar arranca-caixals, i diu quatre bataionades aigordenteies i indecetes....

La turba de bajans fa sa mitja... i convensuda i fent reverencia diu: *Amèn, amèn*...

\*\*

Però, ¿qui deia que a la Vila ciutadana no hi ha cultura?

UN TURISTE BUGERRÓ.

### ...Preneu candela

En aqueix mon de miseris estam cansats de sentir que molts són com aquells de devés Sineu que veuen es gep des altres i mai s'afinen es seu; tothom s'enfila es cap de dalt de sa parra per treure a rotlo ses braguetes i tapar de calumnies an es seu germá proisme.

Es que vuy dia hi ha estesa pel mon una grossa confraria d'enganats i envejosos que pateixen des mal de no poré sofrir que ningú li vagen ses coses així com desitja. Tothom se creu essé mes que s'altre; un soldat se pensa essé un general i un manobre un famós arquitecte.

Tant hi ha que dir si un serva es llum dret com tort. Si un senyor se gasta molt per menjar, que compri cada dia peix i carn, en sentireu seguit seguit que troben que los haurien de penjar perque mentres que's pobres amb sos caixals tot corcats han de mastegar faves mal cuinades i sense oli, es senyors se passen unes bones bossinades.

Si un altre senyor menja pobret, i compra carn o llepolies un pic sols per setmana, ja'l tenen per interessat, que te pò que sa tela no li basti, que tot s'ho'n ho vol dú dins es baúl, que tot ho vol per ell, que té es puny ubert per rebre i sa mà estreta per donar.

Si es un atlot d'aquells de ca-seua no s'atura de parlar mal den Gostí, qu'es un atlot pobre qu'es dies feners passetja una camia de vint i quatre llunes, i es diumenges passa tot mudat, amb una cadena com un cabrestell, clenxa xapada i ben lluenta, talment un cap tynós ben untadet de pomada, i es vespres perd s'ase i ses magranes per dins ses tavernes.

Sentiréu una jove que s'en riu a les totes de na Lluisa de cá aquells senyorets de ciurell que sempre mostra una cara com una coca ensucrada i creu per cert que tan cas com están es consums no les basta sa farina per fé pá i fregi gerret. (No tenguent en conta qu'ella es pitjor).

No hi emporta que demaneu noticies de na fulana ni de ningú perque vos dirán que no es mes qu'una poiosa, una gatona, un fregai brut... etc.

Si es un estudiant que sia aprofitat, no es mes, qu'un inflat, que morirá físic...; si ha sortit vago... ¡aqueix ho enten! ¡s'estima mes qu'en passá p'es carré diguen: «ara passe un ase, qu'ara passa un físic».

Conten qu'una vegada'l Bon-Jesús, la Mare de Deu i S. Jusep tornaven d'Egipte amb aquell aset que tenien; el Bon-Jesús ja era un atlot espigadet, la mare de Deu una donzella a sa flor de la vida i San Jusep un homonet vei.

Tots tres anaven a peu i s'ase carregat d'un parei de trastets.

P'es camí trobaren un estol de persones que sens coneixer aquella família tot d'una li amollaren aqueixa:

—Ja ho deuen esser ben beneits

aquets viatgers, que menant un ase no l'aprofitin per colcar.

Així que va haver passat aquella gent, San Jusep va di a Maria:

—Poset demunt s'ase i sa gent no hi tindrà res que dir.

Mes envant ne trobaren un altre pareia i la gent riu qui riu digué a la Mare de Deu:

—I no estàs empagaida de veure qu'el pobre vellet i aqueix tenre infantó hagén d'anar a peu mentres tu cualques.

—Deu mos dó un sac de paciència. —va dir S. Jusep.—Devalla Maria i pujei tu Jesús.

Es cap d'una estona tornaren trobar mes gent i li enflocan aqueixa:

—Vaja un atlot ben criat. ¡Son pare i sa mare que vagin a peu i ell ben apositat demunt s'ase.

—Devalla, Jesús—digué Maria—i que hi puji Jusep.

Trobaren un altre estol:

—¡Vaja un homo que heu entèn! ¡Com se coneix que a ca-seua comanda!

Baixá Jusep de s'ase i maná que hi pujás el Bon-Jesús i la Mare de Deu; i es cap de poc temps ja'n trobaren un altre d'estol que deia:

—¡Pobre animalet! Ja'n tenia prou amb sos trastets i encare s'ha de carregar aquets dos grandolassos. ¡El matarán pes camí!

Aquí el Bon-Jesús baixá de s'ase i dirigintse a sa mare i a S. Jusep digué:

—Sempre mitx mon s'enriurá de s'altre mitx. Obrem en justicia, anant amb so cap dret i ben nets de cor ja que sols a Deu em de dar compte de ses nostres obres, i estiguem segurs que per aquest camí arribarém al Paradis.

Desde aquell moment se repartiren es camí un poc per hom sense escoltar-se mes a ningú.—Qui es confrare que prenga candela.

ES VEINAT DES LLENTERNÉ.

### Décimes desbaratades

#### XVII

Ja se pot da per segú segons un *marconigrama* qu'un cuiné de molta fama ha fet es siguent menú: italians de crú en crú, belges i servis torrats, francesos p'es foc passats, russos fets a l'Hindenburg, inglesos farcits de turc i es seus companys bescuitats.

#### XVIII

Dins un teatre de Roma feren es republicans bareiá vints i dos cans amb sa dona de Mahoma; també aferraren amb goma una sogre amb so seu genre qu'arplegayen sa cenre de s'estufa de Cain que dins ses Corts de Berlin menjava ferratje tenre.

#### XIX

Un caragol molt valént just demunt ses seus banyes e-hi duia un sac de castanyes i tres botes d'aigordent; també hi duia un assistènt, que tenia un bràs rompút un sastre i un geperút i trenta quatre notaris qu'escrivien breviaris per enviá a San Canút.

ORTÉP.

Rondaia mallorquina

### En Bernadet i es capell "en picos,,

Això era i no era, bon viatge fassa la cadenera per mi un aumut i per tu una barcella.

Una mare tenia dos fyis, es major havia nom Bernadet i s'altre Pere qu'era un poc *purango*.

Un dia, mentres baranaven amb un bon talabart de pá muiat d'oli, s'estrevengué que passá una veieta tota mal vestida coxeu coxeu, amb un gaietet i un rosari de grans de canya demanant qualque cosefa per amor de Deu, perque era més pobreta qu'un ropit. Quant vé En Bernadet i En Pere que baranaven amb tanta gana s'hi acosta desanada i morta de fam per vourer si podria menjar de lo que li dassen aquells dos joves, després de no haver tastat la gracia de Deu feia un dia.

En Pere tot d'una se decantá remugant entre dents.

—Vés quin'una; meèm si are m'afluixarè de baranar per mor d'aquexa veia xaruga. Germaneta, l'amor de Deu basti per tots, i girá en coua An En Bernadet li caigué tan agre es comportament d'es seu germá que mogut de compasió per aquella pobre exclamà;— ¡Oh bona veieta! que me sap de greu are no tenir estojada cosa millor per donar-la vos. Si vos n'a conhortasseu amb aquest petit de pá, de bon grat el me llevaria de sa boca soliament que menjasseu avui qualque cosefa amb a que espasar-vos es desanament que duis.

—¡Oh Bernadet, qu'ets d'agraciat de cara! pero que més e-hu és encare es teu cor. Si tu no me socorrs, es meu cos qui no's serva dret de debilitat, caurá en terra. En Bernadet mentres tant; sense voler sebrer més raons dona es baraná an aquella veieta, que comença tot d'una a voretjar-lo amb sa boca tota esportellada i amb una fam que li feia voure ballumes.

En paga de lo bé que amb mi t'ets portat, digué an En Bernadet aquella veieta, demanem es dó que tu vulgues.

—Es do que jo voldria, respón aquell jovenet, es que si tenc un pam de nas quant m'hi emporti, en puja tenir una vara.

—Concedit lo tens, digué sa veieta.

—I tu Pere, encare que hagues fet anques enrrera remugant i planyent-me un bossiret de pá, perque no pugues quexar-te de mi tenguent-me per mal cuitora, aixi mateix t'en vui concedir un de dó, lo mateix qu'es teu germá, demana es qui vulguis, pero te valega per vegada que tornis esser tan *nyic* amb nigú nat del mon.

—Jo voldria, diu En Pere, que cada vegada que me posi sa mà dins sa butxaca, tregui un dret d'or.

—Concedit lo tens, diu altra vegada aquella veieta i amb aixó cada ú pren per son vent.

Poc temps després, a la reina li entrá dins el cos una migranya tan grossa, i una tristó tan forta la consumia que se posà més prima que la mort d'Itria, de bó i de manera qu'el rei cada vegada que la veia tan farislá li sortia un cabell blanc; tot causat de calquetjar com podria curar la reina fè una crida per tot es seu reine, que aquell que go·às fer riure la reina se casaria amb ella.

Quant es pregó real arribá a ses oreies d'En Bernadet, comença a tenir foc dins ses sabates, volguent provar fortuna.

Un dia agafa sa mare i li diu:

—Jo havia pensat d'anarme'n a voure si faria riure sa fia del rei i si e-hu conseguis, me casaria amb ella, i llavó seria jo rei i vos sa mare d'un rei...

—Lo mateix dic jo, exclamà En Pe-



re que s'ho escoltava fent sa garan-gola un tros lluny.

—No fiets meus, digué sa mare, que si vos anava tort i no la fesseu riure per estar aquell dia que e-hi anassen, més enmorrxada, vos hi posariu sa mà, perquè tot d'una tocarien una com paneta compareguent al acte dos criats que vos agafarien, escibant-vos sense compasió dins un castell a on hi moririeu de fam, mentres que sa vostra mareta en sebre sa nova, de resò aniria prest a fer vaumes a S'on Tritlo. En via ninguna vos comportaré tal cap buitada.

Pero tant arribaren un i altre d'es dos germans a posar peu a s'estrem i tant a les clares vè sa mare que e-hi duien es cap calent que acabà per donar-los es sí.

Un dia partiren es dos germans; En Pere ben vestit demunt un cavall amb En Bernadet que anava a peu. Camina caminàrs arriben a un hostal que e-hi havia su ran des camí En Pere debota des cavall tot ufanós, el mena d'ús s'estable, li dona una bona racció de faves i paia i quant el tengué arreglat s'en entra dins es menjadò i demana a s'hostalera que li dugui un bon dinar, perquè tenia una fam que l'alsava i al instant li hague duit una partida de racions, amb una obreta que hagues fet resucitar morts.

En Bernadet arribà després mitj empagueit, posant peus devall taula que trobà a un recó. S'hostalera tot d'una que'l vé li demanà si era es criat d'aquell senyó.

—Nó, respongué, ell som germans: —¿Com es, idò, que éll vá vestit tan bé i tu tan malament?

—Perque té un dó, digué En Bernadet.

I quin dó es aquest, demanà s'hostalera com si l'hagués picada una taranta. —Vés, que cada pic que se posará sa mà dins sa butxaca, podrà treure un dret d'or.

—I tú ¿que no en tens cap?

—Sí, diu En Bernadet, pero estic empagat de dir-ló.

—Vaja, digué s'hostalera, no fasses are s'estugós ni es santet de paissa.

—Idò es dó consisteix en que si tenc un pam de nas, quant vulga, el puc tenir d'una vara.

—Mira, li dígué aquella dona, jo t'en donaré un de millor; vet-aquí aqueis torca-boques i aon se via sies i li digues: torca-boques compon-te per un, dos, vint, es que vulgues, tot d'una s'estendrà, comparesquenthi demunt, tot es concert que desitjis.

Ben content En Bernadet agafa es torca-boques, l'aplega ben aplegadet el posa dius sa butxaca i s'en van es dos germans plegats.

Camina caminàrs troben un altre hostal, s'hi aturen, En Pere debota des cavall i s'en entra dins es menjadò per pegar una bosinada. En Bernadet s'asseu a una taula com entren Prest s'hostalera li demana com era que fent cara de germans En Pere anava tan enllestit, mentres qu'ell tan primet de roba.

—¡Ah! digué En Bernadet, es que te un dó.

—¿Quin es aquest si se pot sebrer?

—Vés, que cada pic que se posará sa mà dins sa butxaca, pot treure un dret d'or.

—I tú ¿que no'n tens cap?

—Sí, que puga tenir una vara de nas quant me convenga ¿qu'en teniu cap de millor vos? demanà En Bernadet.

—Sí fá. Vat-aquí aquest capell *en picos* i quant hagues de passar per lloc estret no has de fer més que posar-loté. Ademés vat-aquí aquest fabiolet que també te podrà servir de lo millor perquè sonant-lo podras fer ballar qui vulgues.

Pagaren es *gasto* que havien fet agafant altre vegada es dos germans es camí que los menava cap an es palau del rei, qu'encare estava molt lluny En Bernadet se posa ses cames de-

munt es coll i En Pere dalt es cavall, partint sempre de d'allà.

Prest En Bernadet anà un tros darrera En Pere qui cualcava demunt un cavall carregat amb un feix de llenya per si acás l'hagués de menester.

Per arribar an es palau del Rei havien de passar per un torrent, a on a les hores estava agegudot an es costat, un gegant an aquí es metje havia receptada una presa de llet i per aquest motiu esperava sa torrentada de llet que havia de devallar d'un poc més amunt d'on una partida de pastors monyien a la una, totes quantes vaques i cabres pogueren haver Mes la bona sort volgué, que quant pasava En Pere per dins es torrent tot estirat, vengués sa torrentada, aplegant-lo amb so cavall i feix de llenya i tirant-ho tot dins sa bocota d'es gegant, anants'en d'una gorgada dins es ventre. Quant hi fou després d'una partida d'hores comença a tenir talent i que fa En Pere encen foc amb so feix de llenya, taia fetje d'es gegant i el se menjà així com millò poguè. Aquest qui se sentia sa calentó des foc dins es ventre, comença a estar mal a plà i segurament allà mateix hagués mort si no arriba d'hora es metje i entrant-hi no hagues trobat es cavall i En Pere tragué-los de dins aquella corpora. Al entretant arribava En Bernadet, riguent-s'en de lo succet an es seu germà, que feia de Pere Mateu tan ben vestit i damunt un cavall corredor. Camina caminàrs, es cap d'un poc de temps colombren de lluny una ciutat voltada de murades i an es cor d'aquexa ciutat es palau real amb torres enmarlatades. Quant hi foren, es dos germans demanaren an es centinel-les que'l gordaven, si porien veure la reina perquè no per altra cosa eren venguts, per casarse amb ella segons ses dictes de son pare, si gosaven fer-la riure.

—I si no e-hu lograu, digué un des centinel-les que ja vos han ben informats de lo que vos tocava?

—I prou, contestaren es dos germans escibar-nos dins quantre parets d'un castell per colar-hi sa vida.

—Ido bé, a vourer si treis devant la reina tot s'estam, que e-hi vá sa pell des diumenges aquesta vegada, no sia cosa que de ronya fosseu mal francès.

I mentres deien aixó i altres coses, anaven atravessant sales i més sales una més rica que s'altra, fins que sense casi temers'en se trobaren dins una cambra grandiosa, boca a boca de la reina qu'estava asseguda an es seu sitial, tota trista i cotiflada esperant qualcú que la fes riurer.

Tot d'una que vé En Pere tan mudat comprengué es motiu que'l duia i per axó li dona lleccencia per demostrar l'enginy que pretenia tenir per fer-la riure.

En Pere se posa mà dins sa butxaca treguent drets d'or tants com ne volgué. La reina que s'ho mirava més seria qu'el Pare Bestard, se gira a un costat, com si li hagues fet asco s'acció d'En Pere, pren sa campaneta que tenia a su llà prop, la toca i al instant compareixen devant ella dos criats, que després de fer una gran capada fins en terra, agafaren En Pere un per cada bràs, menant-los'en a tancar dins es castell.

En Bernadet fé senyal de tocar-li a ell, pero quant es criats el veren vestit tan llisset, no comportaren que fins i tot provàs sort, i mentres s'escobletjaven si era tort o metlera, la reina dirigint-se an En Bernadet li digué:

—I tú ¿que també tens un dó per fer-me riure?

Quant e-hu sent aquell jovenet diu petit i tot tremolant, amb ses barres que ja li havien près es trot: que axi com tenc are un pam de nas, m'en surti una vara.

Dit i fet, al instant se tragué amagat de dins sa camia un nasarroto tan llarc que arribà fins an es sitial de la reina,

tomant de passada una partida de criats i criades que la rodetjaven, fent tota la cort i la reina ses cordades de riure.

En Bernadet qu'estava segur d'haver tocat amb un dit an el cel, sent tocá sa campaneta, dos criats l'agafen al acte, el s'en menen a fè companyia an es seu germà dins es castell i a vint malanats que feia temps e-hi estaven a s'ombra i a punt de batrer es peus morts de fam.

—¡Ay sí! deia En Bernadet sense porer-se'n avenir d'aquella mala passada, ja vendrà s'hora que m'hi tiraré de quatre bolles, me pagarán sa nova i sa veia i que'n tirin d'una passa si no m'he de fé ballar s'aigo devant: i mentres embuiava i tornava embuiar fil dins sa calessa destriá d'una finestra una donetra veia que venia amb un paneret de faves saïades penjat an es bràs, pujant sa costa d'es castell, xoquineu xoquineu.

En Bernadet estava tan enfurit que no perdonava meco, se treu es fabiolet i comença a sonar-ló amb uns sons tan vius que sa doneta al punt se posá a ballar cul enera i cap avall, vessant es paneret de faves.

—Bona la mos has feta, Bernadet, digueren, es pressos. Lo poc que mos pasava p'es coll e-hu has tudat amb so teu fabiolet i are ¿de quin cap feim estelles avui per espessar-mos sa rusca?

—No vos apureu, digué En Bernadet.

Se treu de dins sa butxaca es torca-boques que li havia donat aquella hostalera d'es camí, el desplega, i li diu:

—Torca-boquets, compon-te per vint i dos, i amb un tancar i obrir d'uis e-hi hagué taula parada i a voler de tot concert per aquells vint i dos pressos, que anant a cercar ses riaies a la reina los encellaren d'aquella manera, i que casi duien sa pell aferrada an es ossos de dejunar per força.

Quant hagneren dinat tots, treguent-se sa panxa de mal any, En Bernadet qui ja n'estava fins an es coll d'estar dins aquell estatje fosc, revenint-li sa rabia altre vegada, se posa a remugar fort.

Paraula de rei no pot mentir. He fet riure la reina i segons lo promès, me tenc de casar amb ella i si no, estic dispost a que s'esclafit se fassa dins vint i quatre hores, que no vui estar empestenegat més temps aquí en so gall dins sa pastera i en venir s'estrenye ja ho dirán de misses baixes.

En Bernadet se treu de dins sa butxaca es capell *en picos*, el se clava dins sa closca i quant le hi tengué se posa a dir:

—¡Capeliet *en picos*, tira bales cap a cal rei de mitja paraula! i al punt es capellet *en picos* comença a desperar contra es palau real un calabru de bales tal, que'l rei amb carn de gallina tregué es nas a sa finestra per mirar si afinava es lloc d'on li venien i quant pogué convençer-s'en de que les tiraven d'es castell manà a sa tropa i a tota sa cavalleria que surtis des corté per anar a capturar aquells regitzers de pressos.

En Bernadet que se mirava la facesia, quant vé que tot aquell exercit manat p'el rei pujava ja sa costa d'es castell, se treu es fabiolet i *ti tu ti tu, ti tu ti tu*, al punt es soldats i cavalls anaren cap avall, comes al aire ballant, sentint també el rei que mitx copetjat, cridava amb tota sa forsa adjutori.

—Jo t'assegur, deia En Bernadet, quant el sentia, que m'ho has de pagar tot a les set setenes.

—Demaném lo que vulgues, deia el rei mentres feia unes bones ballades comes al aire, que sa teua paraula será mesura, pero acaba de sonar aquest fabiolet per amor de Deu.

Axi e-hu fé En Bernadet i al instant tota aquella escampadissa de soldats i cavalls s'axecaren d'en terra amb tot es cos plé de breverols i cops blaus de tant de ballar de capoll.

En Bernadet treu es cap a sa fines-tre des castell i diu fort:

Paraula de rei no pot mentir. Vossa Real Magestat ha promès per medi de pregó que casaria sa seua fia amb a qui la fes riure; jo, com no ignora, li vaig fé fer ses cordades de riure i per lo tant ha d'esser sa mena muller i no me venga mes a rompre ses oracions amb preangols que ja n'estic florit de tot. Ademés vui qu'envyi aqueis pressos a ca seua donant-los es doblès p' es pasatge.

El rei per por de més tusses e-hi allargá es coll a tot, encare que de molt mal grat. Es pressos s'en tornaren a ca seua després d'una llarga estada dins es castell, que los bastava per caldera i per contar-ho espantós tota la vida. En Bernadet se casá amb sa fia del rei visquent molts d'anys com Jusep i Maria, obeits des seus subdits i an el cel mos vegem tots plegats. Amen.

A. PONS

La Soledat 2 Octubre.

## Secció local

El Sr. Vicari Capítular ja està be de sa pulmonia que ha tenguda, pero sa febra gàstriga encara persisteix, ai be amb caràcter bastant benigne.

Deu fassa que prest estiga bo de tot, si ès convenient.

A sa darrera sessió que va celebrar aquests dies passats sa Comissió Provincial foren aprovats es comptes de gastos i entrades de sa presó des partit de Manacor, i es presupost d'entrades i sortides per sa mateixa presó per l'any 1916.

Dia 2 combregaren D. Jaume Bonet i Más, amb gran solemnidad i concurrència rebent el Santíssim Viatic amb una gran devoció. Dimecres estava un poc més aliviat.

Demanam a Deu que, si convé, li concedesca prest sa salut.

La festa del Roser resultá molt solemne. A l'ofici el Rt. P. Llorens Caldentey se deixá caure un sermó de primera bona. Al capvespre a sa hora senyalada se va fer la processó que va esser molt esplendorosa i lluida i concorreguda; la presidia al Rt. Sr. Rector amb sos Vicaris, Mn. Pere J. Vallespir i Mn. Antoni Lliteras.

Dia 4, an el Convent de Religioses de St. Francesc, es celebrá festa solemne, a honra del St. Patriarca; al ofici predicá el Rt. Sr. D. Andreu Más i Soto, Rector de Sineu, fill del nostre poble. Lo conegut que es d't Sr. Mas mos escusa de dir que heu va fer lo millor que es pot desitjar.

Els codonys pareix que no falta qui fa cas de ells. Se fan crides, tira que tira senyalant punts i preus per qui en vulga vendre.

Ala idò; tots es qui'n tenguen de bons i rebedors, i no los vulguen per ells, a baratarlos amb manuts falta gent, ara que sa lley heu permet.

Ses vermades s'acaben de tot i no porien anar gaire més malament: el temps se posa a punt de fer saó gracies a Deu, no será com ets anys passats que no plovia fins molt tart i s'altre any que no e-hi pensá ni prest ni tart. La gent ja's partida a sembrar i gracies a Deu aquest any e-hi ha saó.

El dia del aniversari, de la fundació dels nostros Exploradors, aquests foren obsequiats, amb un telegrama molt afectuós, per S. M. D. Alfons XIII. Tot los sia enhorabona, i que no sia es darré.

Programa de la Pelegrinació manacorina a Cura per commemorar el VI centenari del Beat Ramon Lull:

Dia 7. Dijous a vespre, a la Parroquia, triduo de preparació i bendició de la bandera.

Dia 8. Divendres, segón dia de triduo.

Dia 9. Dissapte, tercer dia de triduo i despedida de la Pelegrinació.

Dia 10. Diumenge a las set del matí, arribada de la Pelegrinació a Randa.

Missa i comunió general, a la Parroquia abans de pujar al Puig. Faráls fervoriss Mossèn Antoni Truyols secretari del Seminari.

Berenar.

Comensament de la processó cap a Cura.

Ofici major. Els pelegrins cantarán la missa d'Angels. Predicará un Pare franciscá.

Processó a la Cova del Beat.

Dinar.

Despedida solemne.

Sia per major gloria de Deu i del Beat Ramon Lull.